

**LOS
LINCHAMIENTOS
EN MÉXICO:
LA
MASIFICACIÓN POR
ENCIMA DE LA
PERSONA.**

**UNA REFLEXIÓN
A PARTIR DE LA
ANTROPOLOGÍA
FILOSÓFICA DE RENÉ
GIRARD**

FRANCISCO MANUEL LORENZO VALDÉS
Universidad Anáhuac México

FRANCISCO MANUEL LORENZO VALDÉS es doctor en Filosofía por la Universidad Anáhuac México. Maestro en Ciencia Política por el Boston College, Estados Unidos (Beca Fulbright), igualmente tiene una Maestría en Dirección Internacional (Negocios Internacionales, MDI) del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). Es Licenciado en Comunicación por la Universidad Iberoamericana (UIA). Académico en la Universidad Anáhuac México y coordinador de la Maestría en Periodismo Estratégico y Nuevos Medios de la misma universidad. Ha sido consultor experto en manejo de crisis para diversas organizaciones, como FWD Consultores, Strohl Systems Iberoamérica, Cb Comunicación y la Asociación Nacional de la Industria Química (ANIQ), entre otras. Posee cerca de 25 años de experiencia en comunicación estratégica y durante los últimos 15 años se ha especializado en diseñar programas integrales de manejo de crisis y asistir a diferentes empresas en la instrumentación de dichos programas, tales como Boheringer Ingelheim-Promeco, Cydsa, Celanese, Holcim, Dupont, Danone, Baush&Lomb, Pepsico, Canal 11, Teckominco, entre otras.

Resumen: El fenómeno de los linchamientos en el México actual tiene como explicación común el descontento de algunas comunidades ante el incremento de la delincuencia y la impunidad, y el deterioro de las instituciones de seguridad. Dichas explicaciones no son del todo convincentes, ya que el fenómeno tiene raíces profundas en el origen mismo de la civilización y en un mecanismo primitivo para expulsar la violencia.

Palabras clave: Linchamientos, violencia, violencia mimética, contagio mimético, teoría mimética, René Girard, turba, sociedades arcaicas

Abstract: Lynchings phenomenon in contemporary Mexico has as a common explanation the discontent that some communities face because of increased crime and impunity, and security institutions deterioration. These explanations are not entirely convincing, as the phenomenon has deep roots in the very origin of civilization and in a primitive mechanism to expel violence.

Key words: Lynchings, violence, mimetic violence, mob law, mimesis, mimetic tidal, Rene Girard, mimetic theory, archaic societies

Introducción

En México han aumentado de manera alarmante los linchamientos. Según datos de Raúl Rodríguez Guillén, profesor del departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Azcapotzalco, del año 2012 al 2017 se cometieron 376 linchamientos en México, cifra que supera el recuento de linchamientos en los 24 años anteriores. Tan solo en los primeros meses de 2017 ocurrieron 142 linchamientos.¹

El incremento sustancial del delito de linchamiento en México encuentra su explicación más plausible en el descrédito de las autoridades encargadas de la impartición de justicia, así como en el hartazgo e indignación de distintos grupos sociales frente a la impunidad de los actos delictivos.

La crisis de autoridad expresa la causa más profunda de la violencia social, es así que lo que se pretende es dar una explicación a los linchamientos, destacando el vacío que tanto autoridades legales como tradicionales han generado y que la violencia ocupa de diferentes formas. La crisis de autoridad es acompañada de un sentimiento de indignación compartido por individuos y grupos de colonos o pobladores de comunidades que, ante la falta de respuesta de las autoridades o bien la ausencia de seguridad, estalla ante el menor pretexto y se expresa como violencia incontenible.²

Asimilares conclusiones llega la politóloga Elisa Godínez,³ para quien los linchamientos en México se han incrementado debido a la incapacidad del gobierno para instrumentar protocolos de atención a emergencias, por una profunda crisis en el sistema de impartición de justicia y por un contexto social de permanente inseguridad.

Otro tipo de explicaciones –señala la autora– que tienen que ver con aspectos culturales o de “usos y costumbres”, tales como reminiscencias del “México bronco” o del

¹ Claudia Flores, “Linchamiento en México, crimen al alza”, *El Universal*, 2 de octubre 2017, sección Nación, <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/linchamiento-en-mexico-crimen-al-alza> (consultada el 7 de febrero de 2018).

² Raúl Rodríguez Guillén y Norma Ilse Veloz Ávila, “Violencia social: geografía de los linchamientos en México”, *El Cotidiano*, 200 (2016): 147-156.

³ Elisa Godínez, “Los linchamientos en México: más allá del escándalo”, *Horizontal* (26 de octubre de 2015, sección Violencia), <https://horizontal.mx/los-linchamientos-en-mexico-mas-alla-del-escandalo/> (consultada el 7 de febrero de 2018). En este artículo la autora comparte algunas conclusiones de su investigación doctoral.

“México indígena”, no pueden ser aceptadas, ya que los linchamientos en México ocurren en diversos contextos y grupos sociales, por lo que su naturaleza no es homogénea.

No hay ningún indicio ni justificación para seguir repitiendo esta inexactitud. Esta afirmación, insostenible, refleja el profundo desconocimiento de la realidad de los pueblos y naciones originarias en nuestro país y es una manifestación del histórico racismo que padecemos. También refleja una ignorancia generalizada respecto al fenómeno del linchamiento en México, puesto que, contrario a lo que esta afirmación sostiene, los linchamientos en nuestro país son heterogéneos, ocurren en diversas zonas geográficas y son protagonizados por colectividades diversas. Que en algunos casos de linchamiento haya existido un instante –previo al estallido de la violencia– en el que pudo haber alguna forma de decisión o de deliberación colectiva de ningún modo significa que el asesinato tumultuario sea una práctica normativa o cultural ni de los pueblos originarios ni de los vecinos de colonias marginales de las grandes urbes.

Si bien es cierto que los linchamientos son un elemento más en el panorama de descomposición social del país, producto de la impunidad, la corrupción y la violencia que ejercen los delincuentes (y, en especial, los grupos del crimen organizado), es significativo resaltar que en muchas ocasiones las víctimas de los linchamientos son personas que no han cometido ningún crimen, y su única característica en común es el ser extraños a la comunidad, el ser diferentes en algún aspecto al grupo humano que los acusa, y el haber estado presentes en un lugar y en un momento determinados. Quizá, como dice Godínez, no es posible encontrar una explicación de índole cultural para el fenómeno. Pero, ¿sería posible encontrar una explicación precultural?

¿Qué procesos sociales o psicológicos intervienen para que un grupo humano, en una sociedad moderna, con instituciones sólidas y con un sistema político democrático y representativo, se convierta de pronto en una turba capaz de asesinar a un inocente?

La violencia mimética

La simple explicación a partir de la crisis en las instituciones encargadas de impartir justicia no es suficiente, ya que en muchos casos los linchamientos tienen como víctimas a personas que simplemente pasaban por ahí y que fueron sorprendidas por la violencia irracional de la masa.

Otro elemento a considerar es que los individuos que participan en los linchamientos son ciudadanos comunes, en su mayoría con modos de vida dignos, miembros reconocidos en sus propias comunidades, y que en condiciones normales serían incapaces de asesinar a alguien, aunque sea culpable de algún delito.

La violencia ejercida por la masa, es decir, por la turba, tiene características distintas a otros tipos de violencia, como puede ser la que ocurre en el hogar, o en contextos de conflictos constantes como la lucha entre pandillas y grupos criminales. La violencia de la masa es irracional y, en principio, contagiosa, ya que puede comenzar a partir de la instigación de algunos cuantos, pero va sumando a otros individuos, los cuales a su vez sirven de modelo a otros.

Una aproximación más cercana al fenómeno la podemos encontrar en la antropología filosófica de René Girard, quien encuentra en el linchamiento (sacrificio) de inocentes el origen mismo de la sociedad y la cultura.⁴

El novio asesinado

El 10 de febrero del 2012 fueron linchados tres inocentes en el poblado de Huitzilzingo, Chalco, en el Estado de México. Alrededor de 300 personas utilizaron piedras, palos y puños para martirizar a tres jóvenes, de profesión albañiles, originarios de un poblado cercano a Huitzilzingo, para luego proceder a quemarlos vivos.⁵

Según notas periodísticas, los tres jóvenes (dos de ellos de 16 años y el otro de 26) llegaron de visita a Huitzilzingo desde una localidad cercana, ya que uno de ellos, Juan Manuel Mendoza, fue a encontrarse con su novia. La mamá de la novia se oponía a la relación de su hija con Juan Manuel, porque éste era casado. Ante la amenaza de su hija de escapar con el albañil, la madre salió a la calle y gritó que querían raptar a su hija. Los pobladores de Huitzilzingo comenzaron a congregarse en torno a los tres jóvenes, los cuales decidieron huir en su camioneta. La turba enfurecida los interceptó en una gasolinera y al bajarlos del vehículo varios pobladores empezaron a golpearlos.

⁴ Cfr. Girard, *El chivo expiatorio* (Barcelona: Anagrama, 1986).

⁵ Cfr. Antonio Nieto y Arturo Espinsa, "Linchan a enamorado, no a plagiarlo", *Reforma*, 14 de febrero de 2012, primera sección; *Animal Político*, <http://www.animalpolitico.com/2012/02/linchamiento-en-chalco-inicio-por-impedir-noviazgo/> (consultada el 7 de febrero de 2018); Emilio Fernández, "Linchamiento en Chalco: Tras quemarlos vivos, van a misa", *El Universal*, 13 de febrero de 2012.

La policía del pueblo logró rescatar a los albañiles y los llevó a sus oficinas para protegerlos y desde ahí pedir refuerzos para contener a la turba que quería ajusticiarlos.

Comenzaron a replicar las campanas de la iglesia para congregarse a la gente alrededor de las oficinas de gobierno. La violencia estalló nuevamente y la gente comenzó a arrojar objetos al edificio y a romper los vidrios de las ventanas. Al poco tiempo la turba penetró en el inmueble y los policías fueron obligados a entregar a los detenidos.

Se escucharon varias voces en la masa que decían: "¡Mátenlos, son secuestradores!". En la plaza principal los tres albañiles fueron golpeados nuevamente, puestos de rodillas y quemados vivos.

El párroco de la iglesia no pudo hacer nada para contener a la gente, la cual gritaba que los ajusticiados eran "gente mala que merecía lo que les habían hecho".

La violencia e irracionalidad de los pobladores de Huitzilzingo fue generalizada y extremadamente contagiosa, ya que no solamente fueron decenas de personas las que llevaron a cabo los asesinatos, sino cientos los instigadores y testigos del crimen.

Los encuestadores de Ajalpan

El 19 de octubre de 2015, en el poblado de Ajalpan, Puebla, dos encuestadores de la empresa *Marketing Estratégico* del Distrito Federal fueron torturados y asesinados por una turba enfurecida que los acusaba de haber secuestrado a una menor.⁶ De nada sirvió el hecho de que los encuestadores se identificaron frente a la autoridad municipal, ni de que su jefe viajara desde la Ciudad de México e intentara llegar al pueblo para hablar con sus habitantes. Los dos jóvenes fueron arrastrados a la explanada del palacio municipal y ahí fueron golpeados, rociados con gasolina y quemados vivos.

Todo comenzó por la denuncia de algunos habitantes de la comunidad de que unos sujetos, que no eran del poblado, hacían muchas preguntas. Ante la sospecha, los policías municipales los detuvieron para interrogarlos. Luego una niña pasó a identificarlos,

⁶ José Gil Olmos, "El linchamiento en Ajalpan", *Proceso*, 21 de octubre de 2015, <http://www.proceso.com.mx/418769/el-linchamiento-en-ajalpan> (consultada el 7 de febrero de 2018); "Habitantes linchan a dos encuestadores en Ajalpan, Puebla", *Animal Político*, 20 de octubre de 2015, <http://www.animalpolitico.com/2015/10/linchan-a-dos-presuntos-secuestradores-en-ajalpan-puebla/> (consultada el 7 de febrero de 2018); "Los linchados en Ajalpan, Puebla, eran estudiantes que trabajaban de encuestadores: Alcalde", *Sin Embargo*, 20 de octubre de 2015, <http://www.sinembargo.mx/20-10-2015/1524226> (consultada el 7 de febrero de 2018).

ya que dijo que un hombre intentó “jalarla”. Una vez que tuvo a los encuestadores enfrente, la menor señaló: “no son ellos”. El director de seguridad municipal determinó que no había delito que perseguir, pero decenas de pobladores opinaban lo contrario. Poco a poco la turba se congregó frente al palacio municipal y comenzó a arrojar piedras. Al poco rato la violencia se generalizó y la masa incendió patrullas, destruyó las ventanas del inmueble y obligó a las autoridades a entregar a los supuestos criminales. El saldo fue de dos hombres inocentes asesinados por la multitud enardecida y 30 funcionarios lesionados, incluidos un juez de paz y el regidor de Gobernación.

El deseo mimético

La turba que asesina a un inocente lo hace por un reflejo mimético y como un elemento aglutinante del mismo grupo social, el cual evita con este acto el que sus miembros se destruyan entre sí.⁷ La violencia mimética es generalizada, irracional, y uno de sus rasgos distintivos es la indiferenciación de los que conforman la masa, es decir, todos los participantes se confunden entre sí, sin que existan elementos diferenciadores o jerárquicos que rompan con la unidad violenta. El signo violento de la masa es su contagio, su mimesis.

La génesis de la violencia mimética está en otro rasgo distintivo de los hombres como especie, y es la naturaleza mimética del deseo.

El antropólogo francés René Girard señala que todo deseo es mimético, y que los seres humanos imitan los deseos de aquellos a los que vuelven sus modelos. Estamos condenados a desear los objetos que otros tienen o quieren, bajo la creencia de que “el otro” es feliz al poseerlos. Este mecanismo es eminentemente autodestructivo de la sociedad, ya que produce rivalidades entre los miembros de un grupo por la posesión de dichos objetos. En un estadio primitivo y precultural, la consecuencia última del deseo mimético es la violencia mimética, la cual pone en riesgo la sobrevivencia del grupo humano.

De acuerdo con la teoría mimética, estas crisis eran comunes (como una “plaga”) en las sociedades arcaicas y, desde el principio, podrían haber destruido dichas sociedades, o al

⁷ Cfr. Girard, *El chivo expiatorio*.

menos podrían haber evitado que se constituyeran, si no hubiera habido una especie de fuerza contraria que operó para eliminar o reducir dicho conflicto.⁸

Si estas rivalidades prevalecieran no habría posibilidad alguna para que el hombre pudiera constituirse en sociedad. De acuerdo con Girard, el mismo conflicto mimético encontró una solución:

Tan pronto como es encontrada una víctima aceptada por todos, no a partir de argumentos racionales, sino por contagio mimético en contra de él o ella, la población se siente mejor [...] [...] las hostilidades que se fueron fermentando dentro de la comunidad son disipadas en contra de una víctima prescindible, una cuya eliminación violenta no genera un espíritu de venganza dentro de la misma comunidad. Esta violencia lo que hace es "purgar" a la comunidad de sus "impurezas".⁹

René Girard señala que el sacrificio de una víctima inocente se encuentra reflejado en los más antiguos rituales y es elemento fundacional de toda cultura. Este contagio mimético de ejercer la violencia en contra de un chivo expiatorio –dice Girard– opera como una contaminación intelectual y espiritual, ya que cada persona que participa directa o indirectamente en el linchamiento se convence a sí misma de que participa en la destrucción de sus propios males y enemigos.

Este fenómeno que describe el antropólogo francés lo podemos encontrar en los linchamientos en Chalco y en Puebla. Los pobladores de Huitzilzingo, que fueron entrevistados después del asesinato de los tres albañiles, señalaron que la gente hizo lo correcto, ya que las autoridades han sido incapaces de detener el crimen en la región. Curiosamente los entrevistados de la comunidad no pudieron contestar a cuál de sus miembros querían supuestamente secuestrar o hacer daño los tres jóvenes linchados.

Los albañiles asesinados, así como los encuestadores ajusticiados, se convirtieron de pronto en víctimas "sustitutas", ya que los verdaderos culpables de los problemas económicos, sociales y de falta de seguridad y certidumbre para los pobladores no se encontraban disponibles.

⁸ Girard, "The first stone", *Renascence* 52.1 (Fall, 1999): 11. Las traducciones al texto original fueron realizadas por el autor.

⁹ Girard, "The first stone", 11.

La violencia insatisfecha busca y acaba siempre por encontrar una víctima de recambio. Sustituye de repente la criatura que excitaba su furor por otra que carece de todo título especial para atraer las iras del violento, salvo el hecho de que es vulnerable y está al alcance de su mano.¹⁰

El linchamiento de inocentes en la actualidad se convierte en una aberración de la misma sociedad. Su carácter violento, irracional y primitivo nos habla de un mecanismo de integración social que aparece en momentos en los cuales los sistemas de convivencia se ven amenazados. ¿Cuál es la amenaza que se presenta en diversas comunidades del México actual? Crisis económica, política e institucional están presentes en diversos sectores de la sociedad mexicana, los cuales se ven agravados ante un clima de inseguridad. Estos fenómenos son distintos a los fenómenos que enfrentaron las comunidades primitivas, las cuales no podían explicarse las desgracias humanas sino a través de la intervención de seres superiores y divinidades. Para estas comunidades primitivas el sacrificio ritual permitía el restablecimiento de un orden social y también el contacto directo del hombre con lo divino. Hoy la explicación a los problemas que enfrentan algunas comunidades en México no se encuentra en lo divino, sin embargo, la violencia que amenaza de manera constante a la sociedad puede asemejarse a la que vivían los primeros grupos humanos, sobre todo en su carácter impredecible e incontrolable.

La sociedad intenta desviar hacia una víctima relativamente indiferente, una víctima "sacrificable", una violencia que amenaza con herir a sus propios miembros, los que ella pretende proteger a cualquier precio.¹¹

Para Girard una de las principales características de la búsqueda de un chivo expiatorio se encuentra en la falta de jerarquías en el grupo social, es decir, la indiferenciación producida por la confusión de los papeles o roles de los miembros de la comunidad.¹² Cuando este fenómeno se produce se llega a una uniformización que eclipsa la cultura.

Ante la indiferenciación de sus miembros, la sociedad genera un consenso (que es en realidad una creencia) de que existe alguien ajeno o extraño al grupo que es el verdadero

¹⁰ Girard, *La violencia y lo sagrado* (Barcelona: Anagrama, 1983⁵), 10.

¹¹ Girard, *La violencia y lo sagrado*, 12.

¹² Cfr. Girard, *El chivo expiatorio*.

culpable de sus desgracias. Este consenso social en torno a la culpa ayuda que el grupo humano canalice sus angustias, frustraciones y problemas a partir de una sustitución, la cual es encarnada en un chivo expiatorio.

La pérdida de la persona por la masificación

René Girard no se queda con la simple descripción del deseo mimético y el mecanismo fundacional de la cultura a partir del chivo expiatorio. El antropólogo francés señala que la tradición cristiana ofrece la ruptura de los ciclos de violencia miméticos a través de la figura misma de Jesús de Nazaret.

Cristo, al ofrecerse como víctima autoconsciente de su mismo sacrificio, hace evidente el ciclo de violencia en torno al *chivo expiatorio*, cimiento a partir del cual surgen las religiones arcaicas y la misma cultura. El deseo mimético se hace a su vez evidente, y el mismo Jesús se convierte en el modelo a imitar para acabar con la violencia.

En el artículo "The first stone" ("La primera piedra"), René Girard explica el pasaje de la mujer adúltera en el evangelio de Juan, en el cual Jesús rompe el reflejo mimético de una multitud dispuesta a lapidar a una mujer por el hecho de haber cometido adulterio. Girard explica que Jesús rescata de la turba a la mujer adúltera al evitar que los hombres congregados se comportaran como masa, es decir, al hacer que renunciaran al contagio mimético. Para ello, Jesús de Nazaret lo que hace primeramente es agacharse a escribir en la arena, posteriormente lanza la famosa sentencia de que "el que se sienta libre de culpa, que tire la primera piedra". Girard asume que si cualquiera de los miembros de la comunidad hubiera lanzado la primera piedra, el reflejo mimético hubiera provocado el inminente linchamiento de la mujer, de ahí que Jesús se enfocó en hacer resonar su poderosa sentencia en cada uno de los individuos del grupo, es decir, desaparecer a la masa para que prevalecieran las personas.

En vez de una turba unánime y sin sentido, observamos emerger individuos genuinos de la multitud. El texto evangélico se puede leer casi alegóricamente, como el surgimiento de genuinas personalidades fuera de la turba primordial.¹³

¹³ Girard, "The first stone", 14.

En el caso de los linchamientos en México podemos observar los elementos descritos en los postulados de Girard, los cuales nos hablan de que en ciertas regiones del país encontramos grupos humanos en los que el conflicto interno está latente, sus individuos han perdido la certidumbre de un orden y una jerarquía, y pueden reaccionar violentamente a través de mecanismos de conducta primitivos.

Conclusiones

El mecanismo mimético de la violencia está presente, sobre todo en aquellos grupos humanos en los que puede surgir la indiferenciación (es decir, la masificación) y la incertidumbre de dichos grupos para encontrar salidas a sus problemas fundamentales. Estos grupos humanos que han regresado a las prácticas arcaicas de asesinar a inocentes como forma de reconciliación social, demuestran que los mecanismos simbólicos de sustitución no funcionan, que la secularización ha dejado a dichos grupos sin los ritos sustitutorios de la violencia, y también que el mensaje cristiano, el cual hace evidente la inocencia de las víctimas, está ausente.

El aumento de los linchamientos en México nos muestra el terrible problema que vivimos en nuestras sociedades ante la masificación y la falta de procesos que favorezcan la conformación de instituciones dedicadas a la formación de buenos ciudadanos. El linchamiento en Chalco y en Puebla ejemplifica un fenómeno que tiene factores políticos, sociales y económicos, sin embargo hay que reconocer también que existe un problema real de valores, de procesos de culturización y de la incapacidad de la sociedad para conformar al individuo como persona.

Bibliografía

- Animal Político*. "Habitantes linchan a dos encuestadores en Ajalpan, Puebla", 20 de octubre de 2015, <http://www.animalpolitico.com/2015/10/linchan-a-dos-presuntos-secuestradores-en-ajalpan-puebla/> (consultada el 7 de febrero de 2018).
- Animal Político*. <http://www.animalpolitico.com/2012/02/linchamiento-en-chalco-inicio-por-impe-dir-noviazgo/> (consultada el 7 de febrero de 2018).
- Fernández, Emilio. "Linchamiento en Chalco: Tras quemarlos vivos, van a misa", *El Universal*, 13 de febrero de 2012.

- Flores, Claudia. "Linchamiento en México, crimen al alza", *El Universal*, 2 de octubre de 2012, <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/linchamiento-en-mexico-crimen-al-alza> (consultado el 7 de febrero 2018).
- Gil Olmos, José. "El linchamiento en Ajalpan", *Proceso*, 21 de octubre de 2015, <http://www.proceso.com.mx/418769/el-linchamiento-en-ajalpan> (consultada el 7 de febrero de 2018).
- Girard, René. *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama, 1983.
- Girard, René. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama, 1986.
- Girard, René. "The first stone", *Renascence* (52.1. Fall, 1999).
- Godínez, Elisa. "Los linchamientos en México: más allá del escándalo", *Horizontal*, 26 de octubre de 2015, <https://horizontal.mx/los-linchamientos-en-mexico-mas-alla-del-escandalo/> (consultada el 7 de febrero de 2018).
- Nieto, Antonio y Arturo Espinosa. "Linchan a enamorado, no a plagiarlo", *Reforma*, 14 de febrero de 2012.
- Rodríguez Guillén, Raúl y Norma Ilse Veloz Ávila. "Violencia social: geografía de los linchamientos en México", *El Cotidiano*, 200, 2016.
- Sin Embargo*. "Los linchados en Ajalpan, Puebla, eran estudiantes que trabajaban de encuestadores: Alcalde", 20 de octubre de 2015, <http://www.sinembargo.mx/20-10-2015/1524226> (consultada el 7 de febrero de 2018).